

Cambio climático en China: la opinión de un inversor

Por Virginie Maisonneuve, máxima responsable de Renta Variable EAFE de Schroders

Octubre de 2007

Todos sabemos que el cambio climático es un problema mundial de gran envergadura, que no concierne –ni afecta– exclusivamente a los países desarrollados. El rápido crecimiento de economías emergentes como la china o la india está contribuyendo a este fenómeno pero, en nuestra opinión, también representa una enorme oportunidad. Por ejemplo, Pekín se está embarcando en un plan para frenar las repercusiones negativas que está teniendo la impresionante expansión del país tanto en el “Reino Medio” como en el resto del planeta.

El objetivo del actual plan quinquenal chino es reducir el consumo energético un 20% por unidad de PIB y el consumo del agua un 30% por unidad de producción industrial en 2010. China también se ha propuesto reducir la contaminación un 10%, centrándose principalmente en la calidad del aire y del agua. El hecho de que el Primer Ministro chino, Wen JiaBao, haya tomado las riendas en este sentido refleja de manera convincente la importancia que el líder otorga a este problema. El plan de acción incluye el cierre de las fábricas contaminantes más pequeñas e ineficientes en diversos sectores del país, junto con cambios en las bonificaciones de IVA aplicadas a importaciones y exportaciones específicas.

Además, se está debatiendo activamente el concepto de un “PIB ecológico”.

El deseo de China de combinar medidas económicas tradicionales con una normativa medioambiental más avanzada, ofrece un panorama diferente al que habían percibido la mayoría de los observadores extranjeros. Existen grandes posibilidades de que China lidere ciertos aspectos del debate mundial y cree nuevas maneras de combinar el crecimiento económico con la protección del medio ambiente. China es cada vez más consciente de que el progreso económico ya no puede lograrse a costa de la destrucción generalizada del medio ambiente.

A medida que China empiece a abordar el cambio climático, se crearán oportunidades de inversión de tres maneras fundamentalmente:

En primer lugar, los costes operativos habituales sufrirán cambios. En pocas palabras, aunque habrá que añadir ciertos costes por la aplicación de soluciones ecológicas, también se obtendrá una mayor eficiencia energética gracias a la mejora de los procesos. Las empresas que puedan integrar estos aspectos a su estrategia con suficiente antelación lograrán una ventaja competitiva.

En segundo lugar, la precipitación del cambio climático probablemente desencadenará una oleada de innovación a medida que China y el resto del mundo adopten soluciones que reduzcan los efectos del cambio climático, o se adapten a un daño que es irreversible.

Por último, los consumidores recompensarán a las empresas que se esfuercen a conciencia por reducir su huella de carbono. Ser “ecológico” representará una verdadera ventaja competitiva.

Para concluir, tanto en China como en otros lugares está creciendo la sensación de que el cambio climático presenta tanto grandes retos como grandes oportunidades. Enfrentarse al cambio climático mundial no es sólo una labor para políticos o activistas, sino para todas las empresas y personas del planeta. La buena noticia es que si lo logramos, también tendremos éxito en términos financieros, algo especialmente interesante para los inversores sagaces. Al igual que sucede con muchas de las amenazas y oportunidades actuales, los inversores deben observar atentamente a China.

Las opiniones expresadas aquí son las de Virginie Maisonneuve, Directora de Renta Variable EAFE, y no representan necesariamente la opinión de Schroder Investment Management Ltd.

Si desea más información, póngase en contacto con:

Ignacio Rodríguez, Eurocofin
Paloma Cervera, Schroders

91 702 68 09
91 590 95 37